

Importantes avances para la nueva dramaturgia mexicana

Ronald D. Burgess

El verano de 1985 vio dos acontecimientos importantes en la trayectoria del teatro mexicano, y sobre todo en cuanto a los escritores jóvenes. Desde un principio la generación actual de dramaturgos se ha visto frustrada ante la falta de oportunidades de montar sus obras en los teatros "importantes" del Distrito Federal, y ante la gran dificultad de publicar sus dramas en lo que no fueran revistas universitarias de muy reducido alcance. Ahora, debido a la introducción, por la editorial Editores Mexicanos Unidos, de la "Serie Nueva Dramaturgia," y a los primeros pasos en la formación de una nueva zona teatral en la capital, el drama y los dramaturgos mexicanos están al filo de un futuro lleno de nuevas posibilidades.

Con respecto a la publicación de obras de los jóvenes, desde el comienzo de su actividad en los últimos años de los sesenta, sólo han contado con las dos antologías, *Teatro joven de México* y *Más teatro joven de México* (ambas editadas por Emilio Carballido), la serie "Molinos de Viento" de la Universidad Autónoma Metropolitana, la revista *Tramoya*, y una que otra edición suelta. Los de Editores Mexicanos Unidos han empezado a aliviar este problema con su reciente "Colección Teatro," en la que predominan, hasta el momento, dramas mexicanos, y la que incluye la "Serie Nueva Dramaturgia." Ésta sobre todo es importante para los dramaturgos más recientes, porque se dedica específicamente a ellos. Desde un principio la editorial ha establecido la credibilidad de la serie con la decisión astuta de dedicar los primeros tomos a dos de los mejores escritores del grupo: el primer tomo, publicado en marzo, contiene cuatro dramas de Oscar Villegas, y el segundo, presentado en junio, incluye la mayoría de las obras de Sabina Berman. Se proyectan otros tomos, así que de aquí en adelante, un gran número de nuevos dramas mexicanos de muy alta calidad estará disponible al público.

En lo que se refiere a las puestas en escena, siempre se ha influido la cuestión económica: la necesidad de anticipar los fondos necesarios por el alquiler de un teatro adecuado, la construcción de un escenario, los aparatos técnicos y quien los maneje, la publicidad, los productores, un director, los

actores—y todo eso sin tomar en cuenta al dramaturgo. Además, todo intento de establecer un nuevo local tiene que pasar por un formidable proceso burocrático. Un resultado de estos y otros obstáculos ha sido un número mínimo de puestas en escena de recientes obras mexicanas, y de obras experimentales.

De gran impacto, pues, fue el anuncio en una reunión de teatristas el 15 de junio, en el teatro San Rafael, donde se dio a saber que ya se había recibido el permiso oficial (la “luz verde,” como le llamaron) del gobierno para crear una zona para teatro en la colonia San Rafael del D.F. Willebaldo López, dramaturgo, director, actor, Tesorero de la Unión Nacional de Autores, Vocal de Fiscalización y Vigilancia de la Sociedad General de Autores Mexicanos, Director de la Escuela de Arte Dramático del INBA de 1983 a 1984, y autor de proyecto, explicó los antecedentes y leyó secciones de la propuesta ya aceptada. Trozos escogidos del documento se citarán a continuación, pero aquí cabe subrayar los siguientes puntos: ahora se puede establecer teatros en la colonia antes mencionada sin tener que someterse al proceso burocrático; los grupos individuales se dispondrán de su propio lugar, ya sea un teatro verdadero, una casa convertida, un garage, o un jardín, y ahí pueden montar sus obras con mucha libertad. Esta zona teatral ofrecerá a los dramaturgos, los autores, y los grupos un espacio en el que pueden desarrollar sus proyectos sin la presión económica, y para el público, representará un teatro a nivel profesional que servirá de alternativa al ya existente teatro comercial. Los que presenciaron la reunión respondieron con entusiasmo al proyecto, y se espera que pronto tanto teatristas como público interesado estén aprovechando de una verdadera rejuvenecimiento del teatro en el D.F.

Estos dos eventos ayudarán a sacar a la luz del día un movimiento ya maduro, puesto que la generación actual de dramaturgos mexicanos tiene más de quince años de desarrollo en las sombras. Asimismo pueden representar un paso importante en el contexto más amplio del teatro latinoamericano, porque hoy en día, México cuenta con media docena de dramaturgos de tanto talento que bien pueden influir en el teatro en toda Latinoamérica una vez que su obra sea conocida.

La aprobación oficial del proyecto, titulado “Para un teatro semiprofesional en el D.F.,” es el resultado de dos años de intensa labor por parte de Willebaldo López, apoyado por Manolo Fábregas y Rafael Solana, y ayudado por Hector Bonilla. La propuesta consta de más de una docena de páginas; aquí se citan los puntos de mayor importancia.

LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

“Necesitamos un teatro semiprofesional que los alumnos recientemente salidos de las escuelas pueden hacer en sótanos, en garages, estacionamientos, en patios, en azoteas, en espacios caprichosos que la imaginación les ayude a adaptar.

“Sabemos que este tipo de sitios para actores, directores y dramaturgos sin nombre existen por todas las principales ciudades del mundo. Ejemplo: el off-Broadway y el off-off-Broadway de Nueva York. Los teatros sotaneros en la ciudad de Buenos Aires, los teatros improvisados en los Centros Comerciales de Tokio, lo mismo pasa en Bogotá, Caracas, São Paulo, etc.

“Sus grupos semiprofesionales han obtenido fama y reconocimiento internacional por sus aportaciones y calidad artística. Suelen ser grupos independientes a las instituciones oficiales o académicas.

“Necesitamos este tipo de sitios en el D.F. que sirvan de semillero para los productores profesionales del teatro, así como del cine y la televisión. En estos sitios surgirán con más facilidad los talentos en la actuación, dirección escénica, dramaturgia, coreografía, escenografía y musicalización. Nuevos talentos, nuevas caras, a los cuales proyectar como estrellas si es necesario. En este tipo de sitios el egresado tiene la posibilidad de reafirmar su respeto por la carrera teatral y buscar la calidad que aprendió a elegir en su escuela. En estos sitios podrá arriesgar con el montaje de una obra suya o de otro autor nacional, podrá arriesgar con la imaginación que requiera la producción y escenografía, podrá arriesgar en todo. Podrá arriesgar, porque los costos tendrán la elasticidad según la complicación del montaje; ya que los gastos de empresa y compañía tendrán la elasticidad igual para todos. . . . Sobre todo se dará la oportunidad a los creadores teatrales de aportar cosas nuevas, cambios, opciones para la reafirmación de nuestra tradición teatral.

“Esta es la única alternativa ante el teatro negocio que se asfixia con su incontenible alza de precios. Y que cada vez se vuelve más un medio de expresión para la élite que tenga el dinero para poderlo pagar.”

ENTRE LAS POLÍTICAS A SEGUIR

“Que se les proporcione la asesoría de arquitectos en forma gratuita para que los sitios tengan una funcionalidad y seguridad necesarias. En cuanto al reglamento de construcciones, el D.D.F. tienen facultades para autorizar estos sitios si lo cree pertinente.

“Buscar que los periódicos proporcionen una cartelera gratuita para estos grupos. Aunque sea, como en otras ciudades del mundo, del tamaño del aviso oportuno.

Procurar, que en el tiempo del gobierno, se proporcione información en T.V. sobre las actividades de estos teatros semiprofesionales, así como periódicamente en noticieros y radiodifusoras culturales.

“Buscar un nombre adecuado y llamativo para esta zona teatral, que prontamente sea identificada por un público de poco ingreso y sin poder adquisitivo para el teatro negocio profesional.

“Para que mejor se cumpla el objetivo de estimular a los creadores teatrales sin nombre, será necesario fijar requisitos para poder participar en estos grupos y cooperativas. Ejemplo: Que solamente puedan integrar estos grupos gentes egresadas de las escuelas o academias reconocidas en estudios teatrales o personas que ofrezcan un curriculum de experiencia en la búsqueda de un teatro de calidad.”